

DEPORTES

Brutal confesión de Lamar Odom: “Me metía coca todos los días”

El Ciudadano · 29 de julio de 2017





El 4 de octubre de 2015, Lamar Odom fue encontrado inconsciente en un burdel en Nevada y entró en coma. Estuvo a punto de morir tras aquel incidente. “Cuando me levanté en el hospital no podía moverme, estaba atrapado en mi propio cuerpo”, ha confesado ahora en una carta publicada por The Players Tribune.

La exestrella de la NBA se confiesa abiertamente en el escrito, en el que habla de todas las desgracias que le han sucedido a lo largo de su vida y que han acabado manchando la imagen del Odom deportista. Entre otras lindeces, admite que “tomaba cocaína todos los días, no tenía ningún control”.

Antes de convertirse en adulto, Odom perdió a su madre y a su abuela, y luego también a su amigo Jamie y a su hijo Jayden, de seis meses. “No estaba preparado para perder a una madre con 12 años, eso te marca”, asegura. El exjugador de baloncesto desvela que probó la cocaína por primera vez a los 24 años: “Ojalá pudiera decir que hubo una razón para ello, pero no la había”.

Este es el artículo completo escrito por Lamar Odom y publicado por The Players Tribune

“Cuando me desperté en la habitación del hospital en Nevada, no pude moverme. No podía hablar. Estaba atrapado dentro de mi propio cuerpo. Me dolía la garganta como un infierno. Miré hacia abajo y tenía todos estos tubos que salían

de mi boca. Así que entré en pánico. Comencé a intentar sacarlos, pero no pude porque mis manos estaban muy débiles. Las enfermeras entraron corriendo a detenerme. ¿Alguna vez has tenido un sueño realmente malo, donde estás tratando de huir de un monstruo o algo de mierda, y simplemente no puedes correr? Sus piernas no funcionan como deberían, y el monstruo viene justo detrás de usted, y es como si estuvieras en cámara lenta. Eso es lo que se sentía.

Estaba tendido allí, mirando hacia el techo, y los médicos seguían entrando y de pie sobre mí y diciendo algunas cosas. Entonces se iban. Entonces regresaban. Deja, vuelve. Deja otra vez, vuelve otra vez. O tal vez estaba entrando y saliendo del sueño. Mi exesposa estaba allí en la habitación conmigo. Después de toda la mierda que había hecho, me sorprendió verla. Honestamente, eso es cuando supe que probablemente estaba en mal estado. Estaba en estado de shock total. No podría decir ninguna mierda inteligente. No podía hacer preguntas. Era la primera vez en mi vida que me sentía impotente. Sentí que sólo tenía dos pulgadas de altura. Era sólo ... era real.

En ese momento de mi vida, me metía coca todos los días. Casi cada segundo de tiempo libre que tenía, estaba metiéndome coca. No pude controlarlo. No quería controlarlo. Recuerdo estar sentado en la cama, y por primera vez en mi vida no pude salir de la situación. Me quedé atrapado todo el día en mis propios pensamientos. Y seguía pensando en algo que mi abuela solía decirme cuando era niño. Podía ver su cara, como si estuviera allí en la habitación. “Lo que se hace en la oscuridad”, diría, “saldrá a la luz”.

Pienso en toda la mierda furtiva con la que intenté escaparme. Todas las veces que lo hice mal. Todas las cosas que traté de ocultar. Si no está en la luz pública, está en la luz de Dios. Estaba acostado en esa cama, enganchado a todas estas máquinas, la gente a mi alrededor llorando, y ya no había más que correr. Usted podría pensar que siendo un niño de la ciudad de Nueva York, con las drogas en todo el tiempo, que mis problemas comenzaron hace mucho tiempo. O que

comenzaron cuando fui reclutado por Los Ángeles. Pero ese no era el caso. Nunca quise tocar algo más fuerte que la marihuana. Definitivamente nunca toqué cocaína. De hecho, miré hacia abajo. No lo intenté hasta que tenía 24 años, cuando estaba en vacaciones de verano en Miami. Y... ojalá pudiera decirte que había una razón para ello. No había. Fue sólo una decisión que tomé. Si supiera que iba a afectar mi vida de la manera en que lo hizo, nunca hubiera pensado en ello. Nunca. Pero lo hice. Resultó ser una decisión que alteró la vida.

Creo que todo lo que probablemente recogió la muerte de mi hijo, fueron las drogas. Incluso inconscientemente. Ni siquiera sabes por qué lo estás haciendo en ese momento. Creo que subconscientemente, usted se hace un adicto debido al trauma que usted está pasando. ¿Crees que no sentía vergüenza? ¿Crees que era ciego a lo que estaba haciendo? No, no estaba ciego. Vergüenza ... dolor. Es parte de todo el ciclo. Mi cerebro estaba roto. A medida que pasaban los años, y me metí en mis 30 años, mi carrera estaba disminuyendo, y las cosas salieron de control. Cuando tenía como 32, 33 ... Yo sólo quería estar arriba todo el tiempo. Eso es todo, solo sube. Y las cosas se oscurecieron como el infierno. Nadie es intocable. Nadie en esta vida es inmune al dolor.

Probablemente hay muchos tipos jóvenes que escuchan mi historia y piensan que nunca podría sucederles. Que son intocables. Hombre ... Nadie es intocable. Nadie en esta vida es inmune al dolor. ¿Pero sabes qué? La vida es mucho más difícil de lo que crees que va a ser. Los médicos me dijeron que justo antes de despertarme del coma, mis hijos habían venido a verme. Y eso me rompió el corazón, porque había visto a mi propio padre en su lecho de muerte, con tubos que salían de su boca. He sido un tipo grande y fuerte toda mi vida, así que en cualquier momento mis hijos me ven en un punto débil como que es definitivamente difícil para mí – incluso para hablar de ello ahora. Estoy sobrio ahora. Pero es una lucha cotidiana. Tengo una adicción. Siempre tendré una adicción. Nunca se va. Quiero decir,

quiero estar bien ahora mismo. Pero sé que no puedo si quiero estar aquí para mis hijos.

“Mirar las caras de las personas que se han ido y de las que todavía están aquí me hace pasar el día. Son mis vitaminas”

Sabes, es una locura ... cuando estaba en el hospital, y ni siquiera podía caminar, toda esa gente vino a verme que no había visto en un minuto. Todos estos antiguos compañeros de equipo vinieron. Kobe llegó. Tengo textos de todos estos chicos, como, “Maldito perro, la noticia decía que estabas muerto. Estoy feliz de que sigas aquí. Me recordó algo de lo que era, y lo que he significado para algunas personas. Me estreché la mano con la muerte. ¿Pero sabes qué? No hay vuelta atrás de eso. Aunque mi funeral probablemente sería un buen funeral, y probablemente habría un montón de gente que no se había visto en mucho tiempo. Pero no es tiempo para eso todavía.

Todavía tengo a mis hijos. Todavía estoy aquí. Y maldita sea, todavía soy guapo. He pasado por tantas cosas que ahora solo quiero esa pequeña pieza en el mundo... esa pequeña pieza... donde no tengo que preocuparme. Cada mañana, cuando me despierto, miro las mismas imágenes. Las fotos de las personas que se han ido y las de la gente que todavía está aquí. Sólo miro a sus caras durante unos minutos, y es como un recordatorio de lo que se supone que la vida. Me siento cálido. Siento una energía. Siento amor. Esa mierda me hace pasar el día. Es como tomar mis vitaminas”.

Fuente: [El Ciudadano](#)